



6 Topaketak! Encuentros

DONOSTIA – SAN SEBASTIÁN / OTSAILAK 17–18 FEBRERO 2022

INDICE

| | | | |
|---|-----------|---|-----------|
| INTRODUCCIÓN..... | 3 | PANEL “Mujeres rurales e indígenas frente a la industria extractiva y el poder corporativo.”..... | 29 |
| PANEL INAUGURAL “De políticas sexuales y desafíos feministas en estos tiempos de pandemia y ofensiva neoliberal”..... | 5 | <u>Honduras:</u> <i>Luchando frente a la impunidad del poder corporativo. Justicia para Berta Cáceres.....</i> | <i>29</i> |
| Nalu de Faria da Silva..... | 5 | <u>Ecuador:</u> <i>Mujeres indígenas de Ecuador en defensa de la naturaleza y sus territorios.....</i> | <i>30</i> |
| Justa Montero..... | 7 | Preguntas | 31 |
| Preguntas..... | 9 | Claves..... | 32 |
| Claves..... | 10 | PANEL “Sexualidades y cuerpos no normativos: de moralismos, delitos de odio y otras fobias.”..... | 36 |
| PANEL “Campañas antigénero, racismo y neoliberalismo en Europa y América Latina”..... | 13 | <u>India:</u> <i>Suspend judgment! Sex work, sexual and bodily diversity ...and other forms of stigma and marginalization. 36</i> | |
| <u>Hungría:</u> <i>Resistance actions from the LGBTBIQ+ movement against the anti-gender politics of the autocratic Orban government.....</i> | <i>13</i> | <u>Estado:</u> <i>Por un feminismo de la libertad. Contra normatividades sexuales, purezas y moralismos.37</i> | |
| <u>Nicaragua:</u> <i>¿Qué está pasando en Nicaragua? Alianzas entre el gobierno de Daniel Ortega y los grupos fundamentalistas.....</i> | <i>14</i> | <u>Honduras:</u> <i>Del activismo Trans en Honduras y sus formas de resistencia.....</i> | <i>38</i> |
| <u>Brasil:</u> <i>Campañas antigénero, racismo y neoliberalismo en el Brasil de Bolsonaro. 15</i> | | <u>Estado:</u> <i>Por un feminismo de la libertad. Contra normatividades sexuales, purezas y moralismos.....</i> | <i>39</i> |
| <u>Estado:</u> <i>La ultraderecha en el estado español y sus convergencias con los fundamentalismos religiosos. 17</i> | | Preguntas | 41 |
| Preguntas .17 | | Claves..... | 42 |
| Claves.17 | | CONCLUSIONES | 48 |
| PANEL “Cuerpos y territorios en resistencia: construyendo vidas libres de violencia.”..... | 22 | | |
| <u>Afganistán:</u> <i>Women the Taliban don't want: resistance from the margins. 22</i> | | | |
| <u>Etiopía:</u> <i>The war in Ethiopia. Facing once again sexual violence as a weapon of war.....</i> | <i>23</i> | | |
| Preguntas..... | 24 | | |
| Claves..... | 25 | | |

INTRODUCCIÓN

Estos Encuentros responden a la voluntad de Medicus Mundi Gipuzkoa de generar de modo bianual un espacio para abordar los problemas sociopolíticos más desafiantes de la actualidad y sus intersecciones con el feminismo y la lucha por los Derechos Humanos, analizando los diferentes factores sociales, políticos y económicos que están detrás de estos fundamentalismos, y amplificando aquellas voces que se oponen con firmeza a estas prácticas y discursos sociales. En concreto, los VI Encuentros *sobre el Impacto de los fundamentalismos políticos, económicos, religiosos y culturales en los derechos sexuales y reproductivos* se han centrado en el contexto político actual y el papel que siguen jugando hoy día los fundamentalismos en la vulneración de las libertades y derechos de las personas, específicamente los derechos sexuales y los derechos reproductivos (en adelante DDSSYRR).

Entendemos los fundamentalismos en sus múltiples expresiones culturales, religiosas, económicas o políticas que defienden el pensamiento único e inmutable como norma para la sociedad, y que tienen consecuencias nefastas para el ser humano en general y para el ejercicio de los DDSSYRR en particular.

En el contexto de crisis sanitaria hemos podido comprobar que nunca lo local fue tan global ni lo global tan local. Diariamente somos testigos de una creciente y vergonzosa inequidad global y de un contexto mundial de grandes polarizaciones, donde las extremas derechas manifiestan claros elementos comunes a través de la defensa a ultranza de políticas anti-género, racistas, anti ecologistas y abiertamente contrarias a las libertades y derechos conquistados en las últimas décadas por las mujeres y por el colectivo LGTBIQ+1 .

Por todo ello, en colaboración con las organizaciones feministas CREA de India y el Movimiento Manuela Ramos de Perú, estos VI Encuentros han tenido la ambición de ser un espacio para abordar los problemas sociopolíticos más desafiantes de la actualidad y sus intersecciones con el feminismo y la lucha por los Derechos Humanos, analizando los diferentes factores sociales, políticos y económicos que están detrás de estos fundamentalismos, y amplificando aquellas voces que se oponen con firmeza a estas prácticas y discursos sociales.

Para ello, se ha invitado a personas y movimientos representantes de diversos países y luchas, que nos han mostrado los diferentes modos en los que los fundamentalismos se manifiestan, a la par que han compartido diversas estrategias para hacerles frente. Todo ello, nos ha permitido tanto identificar elementos comunes en los fundamentalismos, como rescatar claves para repensar la política y la resistencia, reimaginar la transformación y renovar estrategias de lucha.

¹ A lo largo del texto hemos unificado la denominación utilizando LGTBIQ+.



PANELES²

PANEL INAUGURAL “De políticas sexuales y desafíos feministas en estos tiempos de pandemia y ofensiva neoliberal”

Nalu de Faria da Silva, psicóloga y feminista. Integrante del Comité Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres y de la Organización feminista Sempreviva.

Contexto actual

Estamos en un contexto de crisis sin precedentes, de modelo, sistémica. En este marco, la covid ha agudizado las desigualdades y ha reforzado el racismo, la LGTBIQ+-fobia y las prácticas del colonialismo y del capital sobre los territorios.

Al mismo tiempo, se ha dado una profundización en los debates colocados en la agenda desde el feminismo:

- el rol del Estado, la privatización, la desdemocratización
- la dimensión ecológica de la crisis
- la reproducción de la vida
- sobre todo, qué significa este neoliberalismo y capitalismo, cuál es su racionalidad, cómo se imponen sus dinámicas con nuevos sentidos, pero mismos mecanismos (control y explotación de cuerpos y territorios, violencia, devastación de bienes comunes, persecución de movimientos y migrantes).

En este sentido, observamos una tendencia fuertemente neoconservadurista, ya que el neoliberalismo se basa tanto en la idea de la mercantilización y libre comercio, como en una moral conservadora que organiza la vida cotidiana y las relaciones. Tener conciencia de esto es esencial a la hora de analizar la situación de los DDSSYRR en la actualidad.

Histórico

El neoliberalismo ha pasado por diferentes épocas.

En los primeros años, se centra en destruir la organización de personas trabajadoras, separar los sujetos (por una parte, clase trabajadora con luchas históricas, por otra parte mujeres, comunidades negras, LGTBIQ+...) y controlar el trabajo; para ello, fomenta

² Las entidades organizadoras no se hacen responsables de las opiniones de las participantes solo buscan generar el intercambio y la reflexión desde opiniones diversas.

acusaciones cruzadas de divisionismo, de separar la clase. Frente a esto, las feministas promueven la unión, desde una conciencia de clase trabajadora plural.

En paralelo se impone un patrón de feminidad y se busca el control de los cuerpos: eterna juventud, delgadez, jerarquización de mujeres por clase y raza. Se logra que la imagen de feminidad en muchos pueblos sea la hegemónica y tenga rasgos tradicionales, se promueve como algo natural y además deseable.

Sin embargo, hasta finales de los 90 el neoliberalismo aún no se entiende, la Marcha Mundial de las Mujeres veía los impactos, pero no comprendía la dimensión sexual y patriarcal estructurante de las políticas neoliberales y la profundización de las desigualdades entre mujeres.

Seguidamente, en los años 2000, se da un crecimiento del movimiento a favor de otra mundialización, una fuerte lucha contra el neoliberalismo y algunas conquistas, aunque luego se observa una contraofensiva y se fortalece el control de los Estados por las corporaciones. Los gobiernos progresistas de este ciclo no han logrado contraponerse a la lógica de mercado, por lo que plantean políticas redistributivas, pero sin atacar el cómo se organiza la economía. Igualmente, presentan límites en lo referente a las políticas sexuales y reproductivas: cada vez que los gobiernos lo abordan, hay una gran reacción contra y retroceden.

En los años 2010, irrumpe con fuerza la extrema derecha y se organizan plataformas de ultraderecha con dos temas vertebradores: ideología de género y acusación de marxismo cultural.

Por una parte, funcionan desde la descalificación de la política (corrupción) y de lo social y lo público para imponer el populismo de derecha. Por otra parte, en el mercado, se da una tendencia a la acumulación, a hacerse con bienes naturales y mostrar voracidad por los fondos públicos.

Finalmente, los planos antes mencionados - económico neoliberal y cultural neoconservador - tienen como clave la familia: organizadora del cuidado, complementaria al Estado y proveedora de trabajo explotado en un nivel individualizado. Para garantizar esto, se fomentan la socialización en iglesias pentecostales que siguen una ideología de la prosperidad desde un emprendizaje individual y unos valores de familia conservadores discordantes con la realidad de la mayoría de las familias en la actualidad.

Desde el movimiento feminista, ¿cómo se mira a este escenario?

Tres son las claves fundamentales:

- Reconocimiento y memoria:
 - A pesar de todo lo que pasa las resistencias y las luchas siguen.
 - Recuperar las respuestas construidas desde los pueblos y las mujeres durante siglos.
- Sujeto político y agendas
 - El feminismo es considerado emancipatorio por su visión crítica al modelo, a las dicotomías público/privado, político /personal, a la construcción de subjetividades. Los debates son cada vez más similares en diferentes lugares del mundo, con agendas no separadas de los sujetos e incorporando su diversidad en el movimiento, todas sus necesidades y subjetividades.
 - Ha crecido como movimiento y en sus vínculos con otros movimientos sociales en varias partes del mundo y de diversos sectores (campesinado, pueblos indígenas, LGBTIQ+, comunidades negras...). Ha devenido sujeto político junto con otras fuerzas de transformación y busca poner la perspectiva feminista en todo los procesos, construyendo mecanismos para avanzar paso a paso juntas.
- Acción y solidaridad en la Marcha Mundial de Mujeres:
 - 5ª acción internacional: con las acciones lideradas por mujeres en el contexto de pandemia se visibiliza que son ellas quienes sostienen la vida, que lo hacen en modos más adecuados a las necesidades de las comunidades que las medidas gubernamentales, y que se fundamentan en la solidaridad como base de las relaciones sociales, de la economía y de las organizaciones feministas.
 - En el contexto actual, es importante ser capaces de:
 - Dar respuesta a la lucha contra la militarización y la guerra desde una perspectiva antiimperialista.
 - Generar aprendizajes, intercambio y vínculos internacionales para potenciar las luchas locales y la lucha global.

Justa Montero, activista feminista y social e integrante de la Asamblea Feminista de Madrid. Defensora de un feminismo inclusivo, anticapitalista, antirracista y en alianza con otros movimientos sociales. Coautora del libro "un feminismo del 99%"

¿Qué ha supuesto la covid?

Se ha superpuesto a la crisis sistémica que ya veníamos analizando y padeciendo. Ha puesto en evidencia:

- El sistema se basa en acumulación de capas de explotación y precariedad. Pasada la fase de emergencia ya no hay un reconocimiento de las condiciones de los trabajos que se han dicho esenciales, han permitido llevar unos mínimos, los cuales son además ocupados mayoritariamente por mujeres.
- Qué es precariedad ambiental, qué suponen los bio-ataques al planeta: esto llevará a una mayor precariedad y diferencia en la cobertura sanitaria

- Qué suponen las violencias en lo doméstico: la casa no es siempre y para todas las personas lo más seguro, menos aún en situación de confinamiento.
- El sistema es frágil y sobre su base de violencia funciona nuestra normalidad: desposesión de lo común, de las vidas, los recursos..."zonas de sacrificio", contaminación, industrias que empobrecen y trabajo sin derechos... Así, la intersección de las opresiones se concreta y opera en la vida real, especialmente en la de mujeres explotadas y en la de todas aquellas vidas que no importan.
- Hay prácticas que contrarrestan: redes de apoyo, despensas comunitarias, organizaciones de mujeres inclusivas, etc.

Connivencia entre neoliberalismo y discurso antifeminismo

La crisis sanitaria agudiza y hace ver algo que ya decía el feminismo, que el sistema es insostenible, requiere soluciones con urgencia, un replanteamiento global de las relaciones con la naturaleza, qué tiene que estar en el centro de la economía (qué hay que producir y para qué), cómo queremos construir la vida, relacionarnos, etc. para que las vidas sean dignas. El feminismo ha puesto esto en agenda desde una visión globalizadora: una impugnación al sistema y un planteamiento de alternativas. Ha empujado el debate sobre qué es el sistema y sus impactos en la vida de las personas, tanto en el plano de análisis macro del capital, como en el plano de las experiencias de las vidas concretas de las mujeres.

De ahí parte la pugna contra los feminismos, su criminalización y el intento de implantar la desmovilización social. Los feminismos buscan construir salidas a esta crisis y el neoliberalismo ve a las mujeres como salida.

¿Qué feminismo y qué retos?

Se ha constituido un feminismo del "grito global", internacionalista, que cuestiona el modelo, donde defender derechos para unas no anule la posibilidad de derechos para otras, a través del cual poder hacer mapa de problemas y retos, sin poner jerarquías entre ellos (ley de extranjería, CIEs, ecofeminismo, trans...).

No es un feminismo liberal, de techo de cristal, que no toca las jerarquías y aboga por mejoras que benefician solo a unas.

Retos:

- Cierta izquierda hace crítica moderada al marco económico y brutal al movimiento feminista y LGBTIQ+, diciendo que fragmenta la contestación. Algunos movimientos entran en la dinámica dominante de la derecha.
- Transmitir un feminismo anticapitalista y antirracista.

- El neoliberalismo centra sus ataques en demonizar lo social: servicios públicos, las relaciones, lo comunitario. El feminismo debe centrar su apuesta en el ámbito de lo social. Ahí se generan movilizaciones y demandas, se fermenta lo colectivo.
- Punitivismo: la extrema derecha moviliza emociones negativas (miedo e inseguridad) a través del discurso de violencias que otros (hombres migrantes) hacen y amenazan nuestra normalidad. Esto permite reforzar salidas punitivistas y políticas securitarias. Las posiciones transfobas también utilizan los mismos mecanismos y llevan a una negación de derechos y criminalización.
- Relación entre economía y batallas culturales: el neoliberalismo tiene que ver con el capitalismo de mercado y también con la maquinaria moralizante puesta en marcha (seguridad, familia, nación...). Separarlo y centrarnos sólo en algo no nos permite tener la visión global de la envergadura de la salida que se está planteando a la crisis/covid, que puede ser incluso fascista.
- Libertad como término en disputa a resignificar: además de fundamental para la justicia social (libertad “de” denuncia y queja, libres de dolor, de carencias, de precariedad, de desamparo...), elaborar el concepto de libertad “para”, movilizador de emociones positivas (construcción, vida y alegría).

PREGUNTAS

Modera: Begoña Zabala, representante de la Euskal Herriko Emakumeen Munduko Martxa –Marcha Mundial de las Mujeres de Euskal Herria (EHEMM)

1. Antes de la covid había un momento de construcción, unión, calle, movimiento. Luego, impiden juntarse y se criminaliza; por otra parte, lo institucional canaliza, invisibiliza y alarga los procesos, las reivindicaciones no se colectivizan. Entre lo online y lo institucional se bloquea, se desvía... Ahora, ¿en qué momento estamos? ¿qué necesitamos?
 - a. Recuperar la calle, la movilización y los espacios públicos: son espacios de expresión y permiten que la sociedad tenga una lectura de lo que demanda y propone el feminismo.
 - b. Poner en marcha procesos de juntarse/dialogar/encontrarse y poner en común agendas y prioridades.
 - c. Dejar claro qué significan para nosotras ciertos temas: aquellos que se han vuelto temas generales (ej. los cuidados) y aquellos que el neoliberalismo coopta (ej. la diversidad).
2. ¿Quién se hace cargo de los cambios del modelo familiar? ¿De lo que implican en soledad, logística...?
 - a. El neoliberalismo lleva al individualismo atroz, rompe los recursos. No vale solo denunciar, el reto es: ¿cómo construir y ofrecer procesos que lleven a fortalecer lazos comunitarios/relacionales distintos?
 - b. Territorializar: exigir servicios/recursos públicos, pensar qué tipo de ciudad-barrio queremos, generar procesos de acompañamiento e inculcarnos valores de apoyo mutuo.

- c. Aprender de la experiencia: hay experiencias pequeñas no generalizadas, pero que dejan ver que es posible (pueblos, bloques de casas); hay también una trayectoria de familias monomarentales anterior a la incorporación de las mujeres blancas de clase media al mercado laboral (ej. mujeres negras).
 - d. Desmitificar el matrimonio como lugar de no-soledad.
3. ¿Cómo eliminar el patriarcado si nosotras lo reproducimos? ¿Cómo enseñar a nuestras criaturas?
 - a. El patriarcado es cultural pero tiene también una base material fuerte. Somos educadas como si la maternidad fuera nuestro principal rol, pero en realidad estructura la división social del trabajo.
 - b. Desmontar mitos: somos frágiles y dependientes, no somos ni enteras, ni autónomas, ellos sí. Pero en realidad, hacemos muchas más cosas que criar/procrear.
4. ¿Cómo incluir en la agenda a las mujeres trans cuando las feministas radicales no las aceptan y hay violencia dentro del movimiento?
 - a. A veces se da un nivel de violencia insoportable, antifeminista. Pero una parte mayoritaria del movimiento siente que las mujeres trans son parte del mismo, no se habla de cómo deberían incluirse, sino que son.
 - b. Validez política si ese “nosotras” es real y plural. Que todas se sientan representadas en las agendas.
 - c. Las organizaciones trans tienen que fortalecerse también y estar más presentes.

CLAVES

- La crisis del modelo se visibiliza y agudiza con la covid. La tendencia neoliberal y la neoconservadora se presentan como dos caras de la misma moneda, intrínsecamente unidas.
- La familia, en su conceptualización hegemónica, se demuestra elemento clave para la pervivencia del modelo desigual y opresor. Por ende, las propuestas y logros del feminismo constituyen un obstáculo para los objetivos de dichas tendencias y, en consecuencia, responden articulando un marco, discurso y acciones políticas, jurídicas, económicas y de impronta fuertemente cultural contra el feminismo.
- Hoy en día, el feminismo necesita aún más ser plural y vincular lo local y lo global, tanto en el análisis de los mecanismos del neoliberalismo y de los fundamentalismos, como en la puesta en marcha de sus estrategias.





PANEL “Campañas antigénero, racismo y neoliberalismo en Europa y América Latina”

Hungría: *Resistance actions from the LGTBIQ+ movement against the anti-gender politics of the autocratic Orban government.*

Dorottya Redai, investigadora y activista LGTBIQ+ en Hungría. Coordinadora del libro censurado “A Fairy Tale for Everyone” *Resistance actions from the LGTBIQ+ movement against the anti-gender politics of the autocratic Orban government.*

Contexto de Hungría desde 2010

El actual gobierno fue elegido democráticamente. Sin embargo, luego: cambia leyes, centraliza, quita derechos, alimenta el odio, controla los medios de comunicación, toma medidas pro-familia y pro-vida justificadas por la crisis demográfica y desde el cristianismo, políticas anti-género. Además, utiliza la pandemia para reglamentar por decreto y realizar cambios en la constitución. En este camino, establece alianzas con líderes autocráticos del mundo.

Algunas de sus políticas anti-LGBTIQ+ son:

- Definición de la familia como heterosexual, con un padre y una madre.
- Se quita el derecho a cambiar nombre y/o sexo.
- Personas homosexuales y madres/padres solas no pueden casarse ni adoptar (considerado pedofilia).
- Ley de protección de infancia (de la pedofilia y el abuso): establece que la identificación de género se asigna al nacer y en función de eso se educa.

En el momento actual, se está preparando un referéndum que tendrá lugar al mismo tiempo que las elecciones (abril 2022). El tema es la educación sexual, con el siguiente mensaje: el acceso a contenidos sobre diversidad de identidad de género y orientación sexual tiene un efecto devastador en la infancia.

Voces y estrategias de resistencia

Se han generado tres tipos de coaliciones formales e informales:

- Organizaciones LGTBIQ+ junto otras de incidencia realizan campañas juntas.
- Organizaciones LGTBIQ+ con las pocas organizaciones feministas existentes. Las organizaciones de mujeres no apoyan debido al conflicto existente sobre las personas trans.
- Expresiones de solidaridad, apoyo financiero o retórico: cada vez se dan más desde la ciudadanía, medios de comunicación independientes, algunas empresas y ONGs que trabajan en otras áreas y son críticas con el gobierno.

Por otra parte, el libro “A Fairy Tale for Everyone” por sus contenidos y por la polémica generada ha sido y está siendo una herramienta de resistencia y lucha. Recopila cuentos de hadas reescritos para educar a la infancia (6-12 años) sobre diversidad, minorías y exclusión. Su publicación ha recibido mucha reacción muy crítica con los siguientes argumentos: la infancia debe ser protegida, se van a convertir en homosexuales, esas ideas vienen de la UE, no son valores locales... Se prohíbe su venta y hay denuncias si se vende o expone. Hay también una campaña a favor y logran poner el tema de la educación y crianza encima de la mesa.

Nicaragua: *¿Qué está pasando en Nicaragua? Alianzas entre el gobierno de Daniel Ortega y los grupos fundamentalistas.*

Silvia Zuñiga, feminista y lesbiana nicaragüense, perseguida y exiliada en Bilbao. Integrante de EH Feministak Nika *¿Qué está pasando en Nicaragua? Alianzas del gobierno de Daniel Ortega y los grupos fundamentalistas.*

Contexto en los últimos 20 años

Nicaragua tiene un presidente inconstitucional, que ha iniciado su 4º mandato consecutivo en enero 2022 tras reformar la ley electoral, recibir el rechazo internacional y llevar al país a una crisis socio-económica.

¿Quiénes han sido sus cómplices?

- Por un lado, el sector neoliberal, ya que llega al poder por un pacto con líderes corruptos del sector neoliberal. Esto supone un desengaño ante un gobierno que se esperaba fuera de izquierda.
- Por otro lado, la iglesia católica que le ayuda tanto a lavar su imagen de izquierdista revolucionario, como las acusaciones de violar a su hijastra. Empieza a aparecer como persona cristiana y a perseguir al feminismo y a los grupos de mujeres. En este sentido:
 - En 2008 se penaliza el aborto terapéutico.
 - En 2010 se aprueba el código de familia que excluye a monoparentales y a familias diversas. La homosexualidad está despenalizada, pero sin derechos de adoptar, formar familia, reconocerse como familia, etc.
 - Se quitan las comisarías de la mujer, que apoyaban a las mujeres en situaciones y denuncias de violencia.

Voces de resistencia

Hasta 2018 el pueblo está adormecido, no lucha por sus derechos, sino que confía en su lema - “con Daniel hasta la victoria siempre” - y en la figura mesiánica que va construyendo el adoctrinamiento diario que hace su mujer en los medios.

En 2018 surge una fuerte movilización ante la propuesta de reforma de las pensiones. Movilización que el gobierno intenta silenciar. La crisis se demuestra en tres planos:

- Crisis política. El gobierno responde con fuerzas policiales y juventud sandinista: mucha gente exiliada, país sitiado, elimina organizaciones críticas y persigue activistas (mujeres, jóvenes, ambientalistas, indígenas...), impide que se reciban subvenciones internacionales, borra historiales académicos, cierra universidades, quita becas, encarcela a las candidaturas a presidencia, prohíbe manifestaciones feministas porque es el único movimiento que saca las luchas.
- Crisis económica. Se ha incrementado muchísimo la migración, sobre todo de mujeres, que vienen a cuidar para mantener a sus familias.
- Componente religioso. La iglesia católica se ha opuesto a las matanzas y ya no apoya al presidente, por lo que no se encuentra en una buena posición. Son las iglesias evangélicas las que sí le hacen juego con un fanatismo fruto del fundamentalismo que le presenta como profeta redentor.

La izquierda del Estado español es cómplice en la medida en que no reacciona.

Brasil: *Campañas antigénero, racismo y neoliberalismo en el Brasil de Bolsonaro.*

Nalu de Faria da Silva, comité Internacional Marcha Mundial de las Mujeres e integrante Sempreviva Organização Feminista. Campañas antigénero, racismo y neoliberalismo en el Brasil de Bolsonaro.

Brasil antes de Bolsonaro

Brasil es un país desigual y elitista, patriarcal y racista de modo muy profundo/naturalizado/estructural. Tiene además la autopercepción de no ser racista, de que existe la mezcla. Sin embargo, es un país polarizado y con una fuerte pensamiento conservador respecto a las comunidades negras, las mujeres, los colectivos LGBTIQ+ y los DDSSYRR.

Con el PT (Partido de Trabajadores) en el gobierno empiezan las políticas que abordan este sustrato. En primer lugar, políticas que enfrentan el racismo. Así, aunque los datos de desigualdad población blanca/negra (educación, ingresos, empleo) siguen siendo muy fuertes, se observan los primeros resultados: acceso a la universidad, aunque sin lograr una incorporación laboral en el mismo nivel que la población blanca. Igualmente, hay políticas que se centran en la memoria, que favorecen a las minorías y que son feministas.

Desde 2018

Bolsonaro es elegido presidente tras el impeachment a Dilma Rousseff, proceso cuya manipulación y concertación por la derecha ha sido reconocido. Su estilo es populista, agresivo, informal, grosero, sin diplomacia... y muchas personas se identifican con él por su masculinidad fuerte. Moviliza el resentimiento de la blanquitud, de quienes creían que estaban perdiendo privilegios con las políticas sociales.

Algunos rasgos de su gobierno serían:

- Buena relación con el peor sector del ejército. Se facilita la venta de armas.
- Articulación de iglesias a nivel internacional, sobre todo del continente americano. Su apoyo es, sobre todo, la iglesia neopentecostal.
- Reducción de la política de educación, quita cuotas, becas, alimentación...
- Fomento del odio.
- Agresiones a las mujeres.
- Utilización de fake news.
- Genocida en la gestión de la pandemia.

Su candidatura gana de manera inesperada para la izquierda, y lo hace porque los partidos fuertes de la derecha han perdido toda su fuerza y no hay candidatos. Para las elecciones presidenciales de 2022 la situación está totalmente polarizada entre Lula y Bolsonaro.

Voces y estrategias de resistencia

Las militantes no pudieron imaginar que se iba a vivir lo que se está viviendo con Bolsonaro. Aun así, existen signos de lucha y esperanza:

- En los últimos años, la lucha del pueblo negro es fuerte y recupera lo histórico.
- En las elecciones municipales de 2020, llama la atención el buen resultado de las candidaturas de mujeres jóvenes, negras y LGBTIQ+ (suben de 8% a 32%), son ellas las que confrontan y ponen el debate crítico.
- Se construyen 2 frentes de partidos y movimientos (inclusive los ecuménicos progresistas) que después del golpe deciden que tienen que articularse: Frente Brasil Popular y Pueblo sin Miedo.
- Existe la intención de crear un Frente anti-bolsonaro para la 1ª vuelta de las próximas elecciones presidenciales, ya que es necesario posicionarse para hacer frente a la ultraderecha.

Hay un tema fuerte de debate en este proceso de generar frentes comunes y resistencias: toda la izquierda se siente no preparada para debatir con y acercarse a la población absorbida por la iglesia neopentecostal y dispuesta a seguir a su mito/líder aunque sepan que miente. A pesar de que la izquierda estuvo muy cerca de la iglesia de la teología de la liberación, les resulta difícil debatir desde la religión. Ante esta realidad, ¿cómo construir conexiones?

Estado: *La ultraderecha en el estado español y sus convergencias con los fundamentalismos religiosos.*

Amelia Martínez Lobo, project Manager y directora de la publicación “De los neocón a los neonazis. La derecha radical en el Estado español” editado por la Fundación Rosa Luxemburg. La ultraderecha en el estado español y sus convergencias con los fundamentalismos religiosos.

Contexto, ¿qué extrema derecha?

La extrema derecha condensa en términos culturales las consecuencias vitales que tiene el avance del neoliberalismo. Pretende radicalizar la derecha e imponer su agenda y política pública y, para ello, dan la guerra cultural y torpedean los consensos.

En el Estado español existen:

- 4 grandes activistas anti-género: conferencia episcopal, asociaciones antiaborto, lobbies neoconservadores y partidos de extrema derecha.
- 3 fundamentalismo religiosos: el Yunque (organización secreta ultra-católica y de extrema derecha de origen mexicano de alcance nacional e internacional, “multinacional ideológica de odio que recluta soldados de dios”), Hazte oír (asociación española de extrema derecha, de corte ultracatólico y ultraconservador) y Abogados Cristianos (fundación civil de ámbito nacional que defiende en el ámbito jurídico los valores inspirados en el cristianismo).
- Quienes siguen la teoría del gran reemplazo: la versión más desacomplejada de la familia “norma”, según la cual la población autóctona será reemplazada por la musulmana que nos va a ocupar.
- Quienes se alinean con el pinkwashing, lo que puede conllevar una racialización de la política sexual, y promover un enfoque punitivo.

No les hace falta gobernar para que se vaya asumiendo su agenda que, al final y al cabo, es una agenda material: acabar con leyes de violencia de género, imponer pin parental, dejar sin presupuesto el 016, incremento de los crímenes LGBTIQ+-fóbicos, poner en el punto de mira a personas migrantes y mujeres y, por ende, a las mujeres racializadas.

Voces y estrategias de resistencia

El feminismo y los derechos de las mujeres son el caballo de batalla que vertebra a la extrema derecha, armazón de un proyecto político de hostilidad a los espacios que cuestionan la familia tradicional/nuclear/heteronormativa. La ideología de género es, en este sentido, el activador de pánicos morales del conservadurismo radical.

Por ello, es fundamental seguir con la resistencia desde un feminismo diverso y antirracista. Si las guerras anti-género son lo que articulan a las extremas derechas, la resistencia también debe enfocarse desde ahí.

PREGUNTAS

Moderadora: Rocío Gutiérrez, presidenta de la organización feminista, Movimiento Manuela Ramos de Perú.

1. En América Latina, como laboratorio de la ultraderecha, el ojo está puesto en la educación, en irrumpir desde la niñez (ej. Conferencias de la familia). ¿Cómo desafiar esto para defender los consensos sobre DDSSYRR?
 - a. En Brasil la ultraderecha promueve la visión de que la escuela no puede ser crítica y enseñar a pensar, sólo debe transmitir contenidos. Avances además para legislar la “escuela en casa”. Por otra parte, además de la educación, ataca también desde el ámbito de la salud en el nivel municipal: impiden acceso a contraceptivos, a píldora de emergencia...
 - b. En Hungría, la educación sexual es considerada exclusivamente obligación de las madres y padres. Por ello, las activistas están intentando trabajar directamente en este plano.

2. Religión como vía de escape de la precariedad, ¿cómo disputar eso desde el activismo feminista, de izquierda?
 - a. Si está en disputa la comunidad y si en época de precariedad solo queda como espacio comunitario la religión, quizá hay que estar ahí.
 - b. Generar lazos con las disputas de la comunidad (educación pública, sanidad de base...), no dejar que la extrema derecha ocupe los espacios de dolor/precariedad, sino construir en lo concreto la solidaridad.

CLAVES

- Las trayectorias y representantes de los movimientos anti-derechos y anti-género ponen en peligro nuestros posibles proyectos de vida.
 - Se dan en contextos socio-políticos diversos.
 - A menudo se fundamentan en una perversidad de pactos político-religiosos.
 - Petardean los consensos y tienen consecuencias sobre la vida.
- Las resistencias pueden ser múltiples:
 - Siempre hay que seguir desmontando/denunciando los discursos de odio; seguir en resistencia, aunque haya que salir del país.
 - Desde la literatura infantil, sacando a la luz realidades diversas, poniendo debates sobre la mesa, creando nuevos imaginarios.
 - Es importante pensar de modo creativo cómo construir narrativas que lleguen a la ciudadanía no convencida.







PANEL “Cuerpos y territorios en resistencia: construyendo vidas libres de violencia.”

Afganistán: *Women the Taliban don't want: resistance from the margins.*

Massouda Kohistani, activista por los derechos de las mujeres y refugiada afgana. *Women the Taliban don't want: Resistance from the margins.*

Contexto

En la actualidad existe un gobierno terrorista que no quiere negociar, solo mata, roba, impone... Sus líderes son del mismo grupo tribal apoyado por Pakistán y creados por EEUU: misma raíz y siempre en el poder.

No se trata de una cuestión propia de Afganistán, sino que es una lucha terrorista internacional con muchos agentes implicados.

Derechos de las mujeres

Previamente al gobierno talibán el posicionamiento respecto a los derechos de las mujeres no tenía tanto que ver con la legislación gubernamental ni con la sharia, sino con costumbres tribales. Niegan el derecho de decidir, se les culpa si no aceptan el marido impuesto, si son madre sin estar casadas, se les expulsa de casa... Hay muchas “casas seguras” pero, sobre todo en el área rural, las familias las asesinan fácil y rápidamente.

En la actualidad la situación ha empeorado:

- No tienen ningún derecho, ni siquiera las contabilizan, se elimina el Ministerio.
- Se exige que no trabajen fuera del hogar ya que son responsables de las casas, si están en la calle son prostitutas.
- Han arrestado y matado mujeres que salen a protestar y las dejan en la calle tiradas. Amenazas con matar a las familias si las activistas están activas en las redes sociales internacionalmente. El gobierno talibán anuncia a las familias que deben quemar todo lo de aquella mujer activista que deje el país.
- Debido a la pobreza hay mujeres que venden sus criaturas, los trabajadores mueren de hambre.

Por otra parte, en los últimos años ser LGBT se había convertido en algo más visible y aceptado por la generación joven. Ahora estas personas o son asesinadas o viven escondidas, ya que para los talibanes es un gran pecado, son malditas por dios.

Sin embargo, la radicalización no tiene que ver con el islam y tampoco responde a la cultura afgana que, en palabras de Pakistán, el mundo tiene que respetar.

Resistencias

Son las mujeres quienes se están manifestando contra el terrorismo una vez que los EEUU han dejado el país. Consideran que es mejor protestar y estar activas y, sino, muertas.

Como no les dejan salir, lo hacen en redes sociales y se juntan en las casas. Buscan maneras de alzar la voz y protestar por las decisiones que se están tomando y los mensajes que se están dando. Algunas han dejado el país (por ejemplo, aquellas que fueron a Oslo a negociar) y no pueden volver, las asesinarían.

Piden:

- Solidaridad con ellas, porque son las que resisten, tanto las que se quedaron como las que están fuera. ¿Cómo sobrevivir como refugiada?
- Que no se reconozca el gobierno talibán con la excusa de que acabará con la pobreza: “no puede alcanzarse la paz a expensas de los derechos de las mujeres”.
- Conciencia de que no es algo que afecta solo a Afganistán, sino que es una cuestión internacional con grandes manos detrás y que va a afectar a todas, también aquí.

Etiopía: *The war in Ethiopia. Facing once again sexual violence as a weapon of war.*

Hiwot Abebe, integrante de la organización feminista etíope “Setaweet”. *The war in Ethiopia. Facing once again sexual violence as a weapon of war.*

Contexto

Situación de guerra en Tigray. En el conflicto están implicados muchos agentes. Resulta difícil saber con certeza qué está sucediendo ya que, por una parte, el acceso a ciertas zonas está bloqueado, incluso para organizaciones sociales y civiles y, por otra parte, no hay medios independientes y en las redes sociales no queda claro qué es verdad y qué es interesado. Por tanto, no se distingue qué es propaganda y la información es confusa.

Derechos de las mujeres

Se escuchan datos de violaciones y atrocidades, existen informes de Naciones Unidas y Amnistía Internacional, pero habitualmente estas investigaciones no reflejan totalmente la realidad porque por vergüenza y tabú muchos casos no se cuentan.

La violencia contra las mujeres se instrumentaliza tanto por las fuerzas del estado como de grupos rebeldes. Se normaliza como mecanismo de guerra y se utiliza como argumento en su agenda: han violado, entonces tenemos que atacar; han violado a nuestras mujeres, entonces tomamos la revancha...

Esto sucede además en el contexto de un país tradicional, donde la violencia contra las mujeres ya estaba normalizada y a menudo no se ve como que es violencia. Han subido las cifras (asesinadas, ácido, incendiadas...).

La constitución es patriarcal y, además, el factor étnico es fundamental. La cuestión de género no se trata a nivel estatal. Cuando empezó este gobierno había ilusión y se dieron algunos cambios hacia la paridad (ej. presencia de mujeres en el parlamento), pero fue un cambio superficial, utilizado como propaganda de progreso.

Resistencias

El feminismo no es un movimiento unido, sino atravesado cada vez más por la fragmentación étnica; se buscan bases históricas, identitarias, sobre lo que significa ser mujer en cada cultura. Resulta necesario un espacio para conversar, descubrir lo que tienen en común y actuar. En lo referente a la guerra, mantienen posiciones neutrales.

En general, las mujeres trabajan desde los márgenes, organizándose para intentar llegar a las instituciones, aunque es muy difícil por la burocracia. También hacen apoyo psicológico, así como investigación e incidencia política (sobre la constitución, la violencia contra las mujeres, el crimen...).

Actualmente, existe una Comisión para el Diálogo Nacional con el objetivo de plantear una hoja de ruta hacia la paz. Se está haciendo incidencia para que las mujeres formen parte, pero son solo 3 de 20. Aun así, es necesario tener esperanza porque no hay muchas más opciones.

PREGUNTAS

Moderadora: Mariana Zaragoza, investigadora en Derechos Humanos, Migración y Género

1. ¿Qué apoyo se puede dar?
 - a. Desde la comunidad internacional:

En la misma pregunta subyace una visión imperialista, colonial: ¿a quién nos referimos con la “comunidad internacional”? A menudo la mejor ayuda sería “dejarnos en paz”. Aunque es difícil salir de esa visión, es importante que seamos conscientes de nuestra mirada y del tipo de intervenciones que planteamos.

Un apoyo sería el no-reconocimiento de gobiernos terroristas, así como las protestas internacionales. Por otra parte, a nivel continental, intentar pensar en modo panafricano.

b. Como mujeres:

Redes de solidaridad:

- Apoyo financiero a las mujeres afganas dentro y fuera del país.
- Foros de intercambio con movimientos de mujeres y feministas del mundo. Compartir qué estrategias funcionan, dar a conocer al mundo lo que pasa en las diferentes realidades y qué resistencias se dan.
- Incidencia global sobre realidades locales tejiendo luchas sin reproducir lógicas imperialistas, cuidar el cómo, sin imponer nada en nombre de los derechos humanos.

2. ¿Cómo utilizar las redes sociales?

Es un tema ambivalente: hace unos 10 años aún no había mucha gente activa y eran espacio de libertad; hoy en día se usan mucho, sirven para compartir y hacer llegar mensajes, pero también pueden estar en manos de los talibanes o, como en Etiopía, ser fuente de desinformación y manipulación. Además, son propiedad de grandes corporaciones.

CLAVES

- Los contextos en situaciones de conflicto son poco claros: se conoce la coyuntura, pero no cómo confluyen de modo estructural el patriarcado, el capitalismo y los intereses geopolíticos en ese lugar en particular. Falta de información.
- Se identifica un objetivo claro: sometimiento del cuerpo de las mujeres de diferentes maneras, violaciones/castigos para mandar un mensaje y deshumanizar a las mujeres en sus contextos, que veamos que tienen consecuencias. Sucede en contextos con mucha violencia y en otros en los que se supone que no.
- Esto puede suceder porque existe un contexto general de impunidad en el cual, de manera oficial u oficiosa, en general, las mujeres tienen negados sus derechos y, ante cualquier violencia, no se puede esperar justicia y menos reparación.
- Es importante hilar ideas de resistencia con las violencias que enfrentan las mujeres en sus países. No son sólo víctimas - tanto en sus territorios, como cuando huyen de sus contextos - tienen también potencial para articular luchas.







PANEL “Mujeres rurales e indígenas frente a la industria extractiva y el poder corporativo.”

Honduras: *Luchando frente a la impunidad del poder corporativo. Justicia para Berta Cáceres.*

Laura Zúñiga Cáceres, activista de derechos humanos e hija de la defensora Berta Cáceres -asesinada en 2016-. Integrante del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH). Luchando frente a la impunidad del poder corporativo. Justicia para Berta Cáceres.

Contexto

En los países de América Latina muchas empresas actúan libremente. En Honduras hay un golpe de estado en 2009 y, a partir de ahí, se da una apertura total a empresas extranjeras extractivas, turísticas, etc., y se establecen marcos jurídicos que criminalizan a las defensoras de la tierra y permiten la militarización masiva de la sociedad.

Lo que pasa allá es importante para Europa, porque desde aquí se mueven los hilos. Las empresas europeas cubren los rastros con empresas locales de capital extranjero. Logran concesiones sobre todos los bienes comunes, insensibles a su valor también espiritual, para producir energía verde manchada de sangre y despojo.

Intersecciones desde el feminismo

Importante hablar de feminismo en estos procesos porque, cuando llega el capitalismo a saquear todo de sus territorios, se legitima desde el patriarcado, atacando a las mujeres - que son quienes, sobre todo, se enfrentan a estos proyectos - y fragmentando a la comunidad. Son procesos con una impronta también colonial, porque destrozan tierras, cuerpos y posibilidades de proyecto de vida, para servir a proyectos de desarrollo hegemónico de ciertas zonas del mundo.

El control de cuerpos se da también en forma de migración: extractivismo de personas que migran porque les quitan la tierra, extraen vidas/emociones/proyectos de vida para ser mano de obra barata de países que se aprovechan de la vulnerabilidad de las mujeres migrantes - cuerpos desechables del sistema - y las colocan en el servicio doméstico o sexual.

Voces y estrategias de resistencia

En palabras de Berta Cáceres: “No podemos quedarnos sólo mirando la destrucción, la opresión. La madre tierra cercada, violada exige actuar”. ¿Cómo luchar frente a la impunidad del poder corporativo?

En el caso del río Blanco que atraviesa el territorio Lenca, la comunidad fuertemente organizada resistió para lanzar al resto de comunidades menos organizadas el mensaje de que era posible y evitar así que se amedrentarán.

El Estado no logra frenar la resistencia y entonces llega a la violencia física, asesinan a Berta (2/3/2016), pero la comunidad trasciende el miedo y dolor generado con esa muerte y sigue resistiendo. Investiga quién está detrás de la empresa local y descubren dinero europeo y bancos de capital público. Se topan con un marco de impunidad: se dificulta el acceso a la información, se terciarizan las responsabilidades y no se les considera interlocutores con validez (por mujeres, por indígenas, por llevar vidas diferentes...).

Las comunidades necesitan dinero, acceso a información, lideresas y alianzas para llevar adelante estos pleitos e investigaciones. Movilización por acumulación de solidaridades que marcan la diferencia en la presión al Estado. Logran romper el silencio y romper la naturalización de la violencia, para poder generar justicia frente a la impunidad.

A día de hoy, aunque los autores intelectuales siguen libres y el capital sigue apoyando este tipo de empresas indiferentes la violencia que generan, esa represa no se ha construido. Es territorio defendido, territorialidad de la resistencia, creando nuevas relaciones de vida y guardando la memoria.

Ecuador: *Mujeres indígenas de Ecuador en defensa de la naturaleza y sus territorios.*

Patricia Túqueres Pichamba, integrante del Colectivo Saramanta Warmikuna (mujeres del maíz) y Acción Ecológica. Mujeres indígenas de Ecuador en defensa de la naturaleza y sus territorios.

Contexto

Las grandes empresas extractivistas traen regalos, tientan y dividen a la sociedad. En realidad, lo que hacen es violar sus territorios, su economía y sus mujeres. Supuestamente hacen investigaciones de impacto, pero previamente empiezan ya a extraer ilegalmente.

Las comunidades en lucha son criminalizadas y cuando solicitan amnistía el Estado les pide paciencia mientras se investiga. Según la Constitución, dichas comunidades tienen derecho a la resistencia y a utilizar en sus territorios su propia ley según la justicia indígena. Sin embargo, se esgrime el argumento de que la labor de dichas empresas supone un bien que favorece al Estado y a la sociedad para establecer que no solo las comunidades indígenas pueden decidir sobre el uso de sus territorios.

Paralelamente, el modo de vida hegemónico que llega junto con estas empresas está teniendo impactos en la salud y en los hogares: se incrementan los abusos domésticos, enfermedades nuevas (enfermedades de la piel, cáncer, sida...), alimentos con agrotóxicos, sienten atacada su espiritualidad.

En este contexto, las mujeres de la Amazonía viven con miedo por ellas y sus descendientes, a la par que sufren porque sus territorios no producen y sus ríos están contaminados.

Voces y estrategias de resistencia

Sin embargo, son las mujeres quienes en gran medida resisten y su objetivo es decir no a las extractivistas cementeras y mineras, basta ya de maltratarnos y quitarnos tierra, que es nuestra vida, alma y corazón. Ellas piensan en las siguientes generaciones y en la naturaleza que nos pide ayuda y que dejemos de destruirla.

En su organización se juntan mujeres de varios cantones de Ecuador.

- Han impulsado dos consultas populares: una la ganan y la otra no porque es manipulada.
- Son acusadas de sabotaje por entrar en su propia tierra, les expropián, amenazan de muerte, a veces les encarcelan y mueren, sus criaturas quedan solas.
- Han hecho sentadas, han pedido audiencias y amnistía.
- Con la covid han aprendido a manejarse en la virtualidad. Tienen web y Facebook para hacer visible que las mujeres somos resistencia, trabajo y conocimiento.
- Quieren demostrar que estas empresas dejan muy poco beneficio y tampoco son las únicas en generar empleo. Trabajar la tierra genera más beneficio al país, ya que alimenta a las grandes ciudades, por lo que en lugar de destrucción generan vida y, además, con una alimentación sana.

PREGUNTAS

Moderadora: Júlía Martí Comas, representante del Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL)

1. ¿Qué podemos hacer desde aquí?

- Realizar y difundir investigaciones sobre la responsabilidad de empresas y bancos de la CAE y del Estado en la situación de pueblos y naturaleza en otras regiones. Generar así conciencia y movimiento de denuncia y exigencia de responsabilidades.
- Sobre las políticas e intervenciones de impacto ambiental negativo en Euskadi, se aprecia que son las propias mujeres y el resto de habitantes del territorio quienes mejor pueden saber cómo actuar. Es interesante realizar intercambios, escuchar experiencias de diferentes latitudes y generar solidaridad; a partir de ahí no debemos limitarnos a admirar las luchas lejanas sin mirar las locales, sino que cada cual conoce su contexto, debe asumir su responsabilidad y, colectivizando y con creatividad, puede encontrar las estrategias más efectivas.

2. ¿Las personas jóvenes se están sumando a sus luchas?

- Sí, en el COPINH (Honduras) se fomenta el respeto por todas las generaciones: la niñez y juventud se incorporan a los espacios de debate y decisión, y así se va dando cambio generacional, personas de 18 – 25 años asumen liderazgo y las personas mayores van delegando, al tiempo que van aceptado que las mujeres sean lideresas. A nivel nacional un sector joven es apático, pero el movimiento estudiantil-universitario tiene fuerza y es un polo de denuncia.
- En Ecuador hay una escuela de lideresas jóvenes indígenas. Buscan que la juventud no se esconda ante la discriminación por su cabello, vestimenta, idioma y sabiduría; que se sienta parte del colectivo y que aprenda a defender lo que es suyo.

CLAVES

- Los testimonios ayudan a reafirmar que las luchas feministas tienen que ser anticapitalistas y por el cuidado de la tierra. La tierra nos atraviesa a todas, aprendemos de los testimonios y nos ponen una responsabilidad de actuar.
- Acabar con la impunidad desde la verdad: identificar actores, nombrarlos, juzgarlos, pedir cuentas a los Estados cómplices.
- Construir la memoria de los pueblos. Pactos entre pueblos que se ven y tratan como iguales. Entender que estamos todos en el mismo lugar y construir sintonía, solidaridad y acuerpamiento. Vivirnos en nuestra diversidad de cuerpos, arte, espiritualidad, territorio...
- Recuperar la escucha, la oralidad.







PANEL “Sexualidades y cuerpos no normativos: de moralismos, delitos de odio y otras fobias.”

India: *Suspend judgment! Sex work, sexual and bodily diversity ...and other forms of stigma and marginalization.*

Geetanjali Misra, CREA, organización feminista internacional de derechos humanos con sede en el Sur Global y dirigida por mujeres del Sur Global. *Suspend judgment! Sex workers, sexual and bodily diversity... and other forms of stigma and marginalization.*

Contexto

Existe en la India una exclusión estructural. El moralismo y los juicios basados en el patriarcado, en las religiones y en el sistema de castas permean las normas y prácticas sociales, establecen qué es aceptable y qué no. Llevan a que aquellas personas que se desvían de la norma de cualquier modo (discapacidad, orientación sexual, trabajo, covid...) sean, por ejemplo, dejadas fuera de los servicios públicos a través de reglas estrictas de acceso. Reglas que, a menudo se dice, existen para proteger a las mujeres.

Trabajo sexual

Es importante abordar el trabajo sexual y el tráfico por separado y, al mismo tiempo, ser consciente de que el trabajo sexual no es el único explotador (recogida informal de residuos, trabajo doméstico...). ¿Por qué el feminismo no busca eliminar todo trabajo explotador? ¿Solo las prostitutas necesitan ser rescatadas y recuperadas?

Existe un moralismo sobre la prostitución: no todas son víctimas de explotación, muchas son prostitutas escapando de la pobreza o de matrimonios violentos donde se les viola sin cobro. Es el estigma y la criminalización lo que tienen carácter explotativo, no el trabajo en sí. Con ese trabajo ellas logran dinero para llevar a sus criaturas al colegio, pero algunos colegios, así como quienes alquilan pisos no quieren ese dinero. Cuando las prostitutas han creado una organización poderosa, con capacidad para pedir créditos, ha sido criminalizada y se le han quitado tierras y dinero.

El moralismo afecta también a la comunidad LGBTIQ+ y a la juventud. Existe por ejemplo una ley sobre protección de la infancia que indica que ropa llevar, baja la edad de consentimiento y prohíbe cualquier muestra de relación afectiva/sexual entre adolescentes.

Resistencias

Es importante:

- Dar cabida desde el arte a conversaciones complicadas.
- Liderar desde el sur global.
- No proteger a las mujeres, sino sus derechos; que estén fuera y con derechos, no protegerlas en sus casas.

65 mil prostitutas están vinculadas a un sindicato propio. Piden DDSSYRR, poder abortar, poder tener asistencia médica directamente cuando son adultas. Existen redes en toda la India. Es fundamental que las feministas no les abandonen en sus reivindicaciones.

Debemos desafiar la idea de que algunos cuerpos necesitan más protección, algunos son más morales que otros, que la moral tiene que ver con los cuerpos. Desde la resistencia generar preguntas y espacios. Necesidad de desaprender. Necesidad de cuestionarse: ¿Cómo medir cómo/cuánto cambia la mentalidad de las personas? ¿Qué pensamientos construyen estigma? ¿Cómo sería una agenda inclusiva? Necesidad de aprender: colocar en la misma habitación lesbianas, trans, personas con discapacidad, personas trabajando en prostitución, ¿qué es ser cada una de esas cosas? ¿qué es el sexo/placer para cada una?

Estado: *Por un feminismo de la libertad. Contra normatividades sexuales, purezas y moralismos.*

Saúl Castro Fernández, abogado especializado en derechos humanos, derechos LGTBI y litigio estratégico. Fundador y Presidente de “No Es terapia”, la Asociación Española contra las Terapias de Conversión. Terapias de conversión y fundamentalismos religiosos...no tan lejos como creemos

Contexto

En más de 80 países se llevan a cabo prácticas/mecanismos/esfuerzos dirigidos a modificar/anular orientaciones sexuales y diversidad de género y a acomodarlas a los cánones cis-heteropatriarcal imperantes. Se trata de medidas de represión y control de identidades y cuerpos. No tienen una definición estándar y los Estados no las enfrentan de modo integral.

Se plantean desde tres enfoques:

- Médico: la diversidad sexo-genérica viene de problemas biológicos y genéticos. Este enfoque cada vez es menos fuerte, se despatologiza (deja de considerarse enfermedad mental) y se considera que el rechazo a la propia identidad sexual parte de una homofobia interiorizada por estigma o presión social.
- Psico-terapéutico: la diversidad sexo-genérica deriva de heridas emocionales, inmadurez afectivo-sexual que impide a las personas llegar a la madurez heterosexual. Esta corriente llega al Estado español desde EEUU a través del Congreso Mundial de Familia.
- Fe: la diversidad sexo-genérica es pecaminosa. No critican la identidad sino las prácticas, por lo que fomentan la abstinencia perpetua y la castidad. Utilizan términos técnicos - no siempre reconocidos - para no ser abiertamente transfobos y homófobos (ABMS_atracción al mismo sexo no deseada, TOC_trastorno obsesivo compulsivo homosexual), así como terapias supuestamente inocuas.

En el Estado español existen 2 tipos de perpetradores de estas prácticas:

- De afiliación religiosa:
 - Sin ánimo de lucro: “Es posible la esperanza” (plantean un itinerario de maduración de la personalidad) y “Verdad y libertad” (propuesta cercana al Opus y al Camino Neocatecumenal). Utilizan la técnica EMDR de reprocesamiento tras acontecimientos traumáticos; obligan a diferentes prácticas (dejar círculos de amistades, desnudez forzada entre personas del mismo género, golpear imágenes de progenitores como culpables de sus traumas...) y, si esto no funciona, derivan a psiquiatras que medican inhibidores de la libido.
 - Actividad profesional como coach de identidad: plantean una exploración interior de la persona de cara a curar heridas internas para que sus pacientes dejen de tener orientaciones no naturales. Las sesiones se graban, lo que luego dificulta la denuncia.
- Colectivos feministas transexcluyentes: proponen tratamientos a menores trans, para que huyan de su identidad y orientación y vivan con su identidad asignada.

Voces y estrategias de resistencia

En primer lugar, cambiar la denominación: no hablar de terapias de conversión, porque la terapia se asocia a prácticas médicas y a algo que curar, y la palabra conversión oculta la intención real de anular la identidad y diversidad sexogenérica. Proponen el término ECOSIEGE (esfuerzos de cambio de orientación sexual y diversidad de género), que da protagonismo a quien lo hace y no a victimarios.

Por otra parte, piden que se criminalicen estas prácticas. Al tratarse de un delito, quienes lo perpetrasen se enfrentarían a un caso judicial. También podría realizarse una denuncia popular. Por el momento, en el Estado español solo 6 CCAA sancionan estas prácticas y lo hacen de modo administrativo.

Honduras: *Del activismo Trans en Honduras y sus formas de resistencia.*

Sasha Rodríguez, OPROUCE, organización líder en la defensa y promoción de los Derechos Humanos de la comunidad LGBTIQ+ en Honduras. *Del activismo Trans en Honduras y sus formas de cuidado y resistencia.*

Contexto

La comunidad LGBTIQ+ en Honduras enfrenta discriminación y violencia, con especial virulencia las lesbianas y mujeres trans. El Estado no ejerce su función garante de derechos y protección y tampoco los colectivos lo hacen. Esto se ve en 4 ejes:

- Político: la política vernácula es tradicional, machista y heteronormativa. Dicen que las comunidades LGBTIQ+, mujeres y del territorio son enemigas de la independencia del país. El Instituto Nacional de la Mujer no reconoce a las mujeres trans. Se da por

tanto una muerte institucional: no existen, se les excluye de todas las oportunidades de existir, incluso de tener vida religiosa, no hay agenda en la política pública, no se reconoce los nombres ni la identidad. La muerte es también física, con defensoras de derechos y trans perseguidas y asesinadas.

- Religioso: en teoría Honduras es un Estado laico, pero la religión está muy presente y se considera que las personas LGBTIQ+ son enemigas de dios, por lo que las iglesias recomiendan no votar a partidos con una agenda que las incluya.
- Económico: las personas trans tienen menos oportunidades laborales, lo que les lleva al trabajo sexual (donde también encuentran la violencia y la revictimización, tanto por parte de la clientela, como de las fuerzas de seguridad y los servicios de salud) o a la migración irregular. Existe igualmente trata de mujeres trans. Por otra parte, la covid ha generado mayores dificultades económicas, desplazamientos y retornos.
- Cultural: las mujeres trans de tránsito y las pertenecientes a pueblos indígenas sufren mayor discriminación.

Voces y estrategias de resistencia

El activismo se enfrenta a mucha persecución y violencia policial. Y es en este contexto donde se ve quien realmente está a favor y apoya los derechos y la vida, quienes se consideran comunidad, a quien se excluye, qué límites tiene. “La comunidad salva a la comunidad”.

- Hacen formación al funcionariado sobre LGBTIQ+.
- Organizan casa de acogida para mujeres trans de tránsito y pertenecientes a pueblos indígenas.
- Comparten su realidad en espacios regionales e internacionales para visibilizar esas personas y esas violencias, y conectar con lo que sucede en diferentes contextos.

En Honduras, los grupos feministas no apoyan a las trans porque no las consideran mujeres.

Por otra parte, tras 14 años de opresión hay una nueva presidenta, Xiomara Castro. ¿Es posible cierta esperanza?

Estado: Por un feminismo de la libertad. Contra normatividades sexuales, purezas y moralismos.

Laura Macaya, activista libertaria y feminista, coordinadora y coautora del libro “Alianzas rebeldes. Un feminismo más allá de la identidad.” Por un feminismo de la libertad. Contra normatividades sexuales, purezas y moralismos.

Contexto

El Estado y las instituciones no están respondiendo a las esperanzas de protección y buena vida en ellas depositadas; incluso en ciertos casos son las generadoras de las mayores discriminaciones y estigmatizaciones.

Por otra parte, hay una preocupación respecto a ciertas derivas del feminismo que ha llegado a espacios de poder y favorece configuraciones políticas que están en el origen de lo que está pasando, fortaleciendo lo que está en las bases de nuestra opresión. Existen también ciertos feminismos que reproducen el esencialismo feminidad/masculinidad respecto a quien no vive su identidad y orientación sexual desde el binarismo.

Paralelamente, feministas fuera de los espacios de poder tampoco han conectado suficientemente con mujeres y otras personas a las que atraviesan diversas discriminaciones.

Por todo ello, crece un feminismo del puritanismo sexual, punitivismo sexual, identitario y muy cerrado a la crítica interna y a la discusión.

El punitivismo sexual tiene efectos en dos planos:

- Efectos materiales sobre las poblaciones: aumento de encierros, sanciones... Se observa una instrumentalización de demandas de personas disidentes para favorecer el fortalecimiento de una cultura punitiva y marcos securitarios. Esto tiene un efecto criminógeno (aumentan la criminalidad), favorece la censura, individualiza (las violencias se sacan del marco de interpretación de causas y desigualdades estructurales, se convierten en conflictos interpersonales entre hombre malo/mujer buena), se desvía la culpa a individuos concretos identificados de modo racista y clasista (más hombres racializados y pobres encerrados). Además, ese sistema punitivo es selectivo, ya que la protección que supuestamente garantizan no es real: las trabajadoras sexuales trans son agredidas por la clientela y por los cuerpos policiales (multadas, no reconocidas cuando van a poner denuncias), las víctimas de trata que trabajan en calle son las más multadas por uso de espacio público, las buenas esposas y madres son más protegidas por la justicia y menos penadas...
- Mecanismo de control /creación de subjetividad: se crea un sujeto femenino débil, sexualmente inapetente, buena esposa y madre. Aquellas con estas atribuciones puedan ser reconocidas como víctimas, pero si eres víctima de género y, por ser trans, trabajadora sexual, actriz porno, etc., no cumples con ese ideal-estereotipo no se te ve ni trata igual.

Voces y estrategias de resistencia

Se plantea una reflexión, diagnósticos y estudios colectivos desde la experiencia sobre qué se nombra y vive como violencia, cómo entendemos nuestros cuerpos y deseos. No es algo natural e intrínseco que viene con el cuerpo, o le pertenece, sino que viene de una construcción de subjetividad sexual: que tenemos que hacer y sentir para mantener un sistema.

Se plantea también un análisis de lo que subyace al moralismo; sus conexiones con la explotación laboral y los marcos económicos.

Se critica el buscar un marco securitario marcado por los miedos. Y se fomenta un feminismo de libertad sexual, desde una asunción responsable de ciertos riesgos dentro de un sistema con garantía de derechos para todas, más marcos de decisión, negociación y acceso a recursos para todas.

PREGUNTAS

Moderadora: Aitzole Araneta, sexóloga, activista transfeminista y portavoz de Elkarrekin Podemos-IU-Equo en el Ayuntamiento de Donostia

1. ¿Defender el trabajo sexual apoya la explotación y el proxenetismo?

- No toda la prostitución es abusiva: algunas mujeres toman decisiones, prefieren sexo pagado que limpiar casas o tener malas condiciones laborales, y ejercen un trabajo en el mercado laboral, con intermediación. No solo vender tu cuerpo es deshonor, otras cosas también pueden serlo. Evitemos hacer asunciones morales sobre nuestros cuerpos y deseos: con quien puedes tener sexo, si quieres cambiar tu cuerpo, tener sexo sin amor, por dinero... ¿Por qué no? ¿Solo está permitido aquel que reproduce lo heterosexual, las relaciones monógamas, con amor...? ¿Quién dice que está bien o mal? ¿Estamos preparadas para pensar sobre diferentes tipos de consentimientos?
- Proxenetismo no es igual que trata de personas. A veces supone una protección. Muchas mujeres ejercen la prostitución porque no tienen otras oportunidades laborales y necesitan ingresos; no es algo querido, pero es un trabajo más y no demerita. Las posturas pro-derechos defienden los derechos de quien se dedica al trabajo sexual, no de quien se lucra. Por lograr un mejor marco de derechos y condiciones no se favorece a la industria. En este terreno, la diferencia de posicionamientos es principalmente de mujeres contra mujeres.

2. ¿Si las violencias no se abordan desde el punitivismo, cómo?

- La sociedad civil ya sabe que lo punitivo no mejora la situación, no tiene efectos positivos en quien va a la cárcel, ni acaba con las causas, pero aumenta esa senda para no poner en cuestión la soberanía del estado (basado en proteger a su

ciudadanía), por una tendencia a lo emotivo (no ir a la causa sino mostrar el rechazo a lo que ha sucedido) y/o porque se está normalizando funcionar con métodos de control neoliberales.

- Las feministas también lo hacemos porque es lo que hay que hacer (nuestro papel: hacer algo) y/o porque nos genera una emoción (la violencia y quien la perpetra nos produce odio).
- Ir contra lo punitivo no significa no hacer nada, sino pensar en un cambio civilizatorio y generar medidas para el ahora, el mientras tanto y el futuro.
 - Acoso callejero: no utilizar un discurso punitivista, pero protegerse y autodefenderse y visibilizar violencias no físicas/sutiles.
 - Estatus de víctima: visibilizar violencias sin que el término nos debilite.
 - Denunciar: aunque no se busque lo punitivo, denunciar para lograr que se crea y se frene la impunidad.
 - Sistema judicial: mejorar los mecanismos de acceso, sobre todo de víctimas no modélicas.

3. ¿El uso de ciertos términos no es discriminatorio?

- Los movimientos, colectivos y personas se reapropian de ciertas palabras y las reivindican con orgullo. Si es así, las podemos utilizar, aunque en ciertos casos son términos con los que solo esas personas se quieren autodenominar. Marica, puta, trabajadoras comerciales... no es la palabra la que es (in)correcta, sino el contexto (quién, cómo y en qué momento se emplee).

CLAVES

- Se está creando una arquitectura y lógica sobre la normatividad de los cuerpos y sobre la aplicación de una moral e ideología en lo institucional, en lo jurídico y en lo concreto, en una red muy interconectada para defender postulados neoconservadores.
- Las violencias de género no se solucionan solo desde lo penal. Pensar colectivamente en enfoques y medidas adecuadas para los diferentes plazos y contextos (educación para transformar la construcción sexo-genérica, acompañamiento a las víctimas - supervivientes, mediación...).
- El feminismo se fortalece cuando se permite espacios de diálogo y reflexión crítica sobre su propia moral y solidaridad liderados desde el Sur Global.











CONCLUSIONES

En estos VI Encuentros hemos tenido la oportunidad de conocer de primera mano situaciones y luchas de diferentes continentes y pueblos; realidades de conflicto armado, de expolio extractivista, golpes de Estado, democracias, gobiernos de tendencias dictatoriales, etc.

Hemos podido constatar el auge de los fundamentalismos a nivel local y global, así como los elementos comunes que comparten sus diversas manifestaciones en lo referente a: en qué se centran, cómo se expresan y cómo se articulan. También se ha reflexionado sobre la posibilidad de que sus expresiones más extremas se difundan.

Ha quedado también clara la connivencia entre neoliberalismo y neoconservadurismo, entre la lógica y mecanismos del modelo económico y los ejes y prioridades del modelo cultural, ambos con vocación de imponerse y normalizarse con carácter hegemónico. Ambos con la necesidad y defensa de la familia nuclear heteropatriarcal como piedra angular, con lo que supone de: violencia, división sexual del trabajo, responsabilidad de las mujeres sobre los cuidados en lo local y en las cadenas globales de cuidados, desigual valor de roles-funciones-lugares, control de la sexualidad y deseo de las mujeres, limitación de los DDSSYRR, ocultamiento/discriminación/persecución de identidades sexo-genéricas diversas, existencia de cuerpos, personas y comunidades desechables, naturalización de un modelo ideal occidental, desconexión con el territorio y la naturaleza, y criminalización de la disidencia. Ambos, por tanto, antifeministas.

Finalmente, en los Encuentros hemos intercambiado vivencias y estrategias de resistencia desde el feminismo. Hemos visto la importancia de seguir construyendo un feminismo plural, articulado en lo local y global, abierto al debate interno, donde la comunidad LGBTIQ+ sea parte. Así como, construir resistencias tejiendo solidaridades horizontales entre pueblos y entre movimientos; resistencias intergeneracionales, con liderazgos de mujeres y de aquellos cuerpos e identidades que se salen de la normatividad impuesta.

Esperamos que lo compartido en estos Encuentros aporte al ejercicio de repensar las políticas de igualdad y las resistencias ante los fundamentalismos, así como a reimaginar y seguir construyendo la transformación que queremos. Todo ello desde una visión antirracista, anticolonial y feminista.

El texto de esta relatoría ha sido elaborado por Assumpta Ayerdi Olaizola de **Sorginlore Gizarte Elkartea**.

Los VI Encuentros sobre fundamentalismos han sido organizados y financiados por:

